

¿Produciendo para el medio ambiente?

Ricardo Iván Macías Ontiveros

Universidad Veracruzana, Xalapa, México

rimacias@uv.mx

Para lograr el éxito de cualquier gestión en desarrollo, es muy importante elevar los niveles de conciencia de la población donde es necesario que las personas comprendan el papel que desempeña la naturaleza en el bienestar de población, ya que de lo contrario las acciones encaminadas al cuidado del medio ambiente no serán suficientes para evitar la contaminación.

Los procesos productivos son una secuencia de actividades requeridas para elaborar un producto (bienes o servicios)

Los ajustes y los cambios tecnológicos que se están presentando en todos los campos del quehacer humano producen cambios en la manera de pensar. La sociedad cambia cada vez más en sus relaciones económicas y de producción, en el desarrollo científico y tecnológico, enfocando sus esfuerzos hacia los cambios de los procesos de transformación para satisfacer sus necesidades.

Las políticas macroeconómicas se evalúan por los impactos primarios o directos, y a su vez provocan impactos indirectos. Afectan el caudal de recursos y flujo explotable, debido a que modifican las ventajas comparativas de explotación, por ejemplo en las exportaciones, donde se estimula la explotación de recursos naturales. Es por ello que en las políticas macroeconómicas se debe de encaminar primordialmente al cuidado del medio ambiente, creando nuevos escenarios para los procesos de transformación y/o modificación de la naturaleza.

Actualmente la sociedad se enfrenta ante la difícil tarea de generar riqueza, sobrevivir en un mercado cada vez

más competitivo de crear fuentes de empleo estables y de promover el desarrollo económico y social, reduciendo el impacto ambiental negativo de los procesos productivos. Para ello, la sociedad empresarial ha generado el concepto de ecoindustria, el cual implica desarrollar economía a través de sus procesos productivos siendo amigable con el medio ambiente. Los procesos productivos son una secuencia de actividades requeridas para elaborar un producto (bienes o servicios). Dichos procesos generan un impacto en el medio que lo rodea. El impacto ambiental es el conjunto de consecuencias para la salud humana, el bienestar de la flora y fauna y la disponibilidad futura de los recursos naturales atribuibles a los corrientes de entrada o salida de un sistema. Es una alteración de las características iniciales del medio ambiente provocada por un proyecto, obra o actividad.

La compatibilidad del uso sostenible de los recursos naturales con el desarrollo económico se traduce, en la práctica, en lo que se denomina ecoindustria. La ecoindustria determina las acciones donde es posible tener tres tipos de beneficios: ambiental, al generar menos residuos y emisiones contaminantes; económico, al reducir gastos y costos por uso de bienes y servicios; y por último, organizacional, relacionado con las capacidades para llevar a cabo los beneficios antes mencionados.

La ecoindustria está catalogada como una cultura administrativa que permite a las empresas asumir su responsabilidad con la sociedad, motivándolas para que su negocio sea más competitivo, adaptando y adecuando sus sistemas productivos existentes a las necesidades del mercado y del ambiente. Es el principal medio a través del cual las empresas contribuyen al desarrollo sostenible y, al mismo tiempo, consiguen incrementar su competitividad. Este concepto significa añadir cada vez más valor a los productos y servicios, consumiendo menos materias primas, generando cada vez menos contaminación a través de procedimientos ecológicamente amigables y económicamente eficientes, así como tomando en cuenta la prevención de riesgos.

El desarrollo de productos respetuosos con el medio ambiente es la clave para reducir su impacto. Es decir, el diseño de ecoproductos, aquellos que su diseño, producción, comercialización, utilización y eliminación se realiza teniendo en cuenta todo su ciclo de vida, reduciendo el impacto ambiental global y favoreciendo la minimización del consumo de recursos. Si se quiere actuar sobre el producto, se han de considerar las

variables ambientales desde su diseño.

Una empresa ecoeficiente debe maximizar el valor agregado en productos y servicios con el mínimo posible de recursos rediseñando sus procesos productivos; por ello se debe de promover la adopción de una visión empresarial ecoeficiente por parte de los empleados medios y los gerentes del más alto nivel, basándose en la concientización del concepto ecoeficiencia, proyectándolo política y organizacionalmente hacia sus clientes y proveedores, con el fin de que sea positivo para el medio ambiente y que resulte beneficioso de la misma empresa, disminuyendo sus costos de producción y operación.